



En un mismo país grupos sociales viven en el primer mundo, mientras grandes masas de población viven en tercero o cuarto mundo.

BSCAM

Perspectiva desde América Latina

Algunos desafíos de la globalización para la iglesia

CARDENAL OSCAR RODRÍGUEZ,
SALESIANO

El tema de la globalización es apasionante, bello y lleno de futuro para la humanidad que ha iniciado este nuevo siglo.

El ser humano se descubre como un gigante técnico pero como un niño ético. Es indiscutible el poderío humano sobre los medios, sea en términos de capacidad técnica, como en la capacidad del conocimiento científico.

Sin embargo, este poderío se da en un contexto difícil de confusión de fines. La capacidad del "cómo" se enfrenta con la falta de claridad del

"para qué", ya que no todo lo posible es necesariamente conveniente para el ser humano.

El "se puede" de la técnica precisa del discernimiento ético sobre el "se debe" humanizante. En otras palabras, lo humanizante, todo aquello que permite la realización del individuo como persona humana dentro de la sociedad y todo lo que construye el grupo de la sociedad de personas humanas, es el referente obligatorio e imperativo de toda técnica que pretenda ser humana.

El campo de la ética es la pregunta por el sentido humano de todo quehacer, que tiene una incidencia sobre el individuo y la sociedad.

Lo humanizante o lo "deshumanizante" son los dos criterios éticos que apoyan toda acción que hace realidad la dignidad y la solidaridad humanas. También estos criterios denuncian toda acción que hiera esta dignidad y esta solidaridad.

Hoy vivimos una nueva realidad cultural caracterizada, entre otras cosas, por un gran avance tecnológico, por el empleo globalizante de los medios de comunicación social que están produciendo cambios decisivos en la vida de las personas.

Junto con este avance han surgido nuevas realidades. Se ha creado un nuevo espacio cultural electrónico sin lugar geográfico específico. Han



BSCAM

Pueblos hambrientos interpelan con acento dramático a los pueblos opulentos.

surgido redes transnacionales de comunicación guiadas por la lógica del mercado. La cultura tiende a convertirse en una gran industria que entra en la competencia del mercado.

Hay una mentalidad más individualista que ha incidido en la disminución de la comunicación interpersonal. La robótica aplicada a la producción y a los servicios trae consigo la ampliación del tiempo libre de obreros y empleados.

Por otra parte, con el adelanto tecnológico nos encontramos muchas veces en un mismo país, grupos sociales que viven en el primer mundo, mientras que grandes masas de población viven en tercero o cuarto mundo.

Empieza a hablarse ahora de una nueva mundialización para referirse al proceso de universalización de las relaciones sociales, fundamentado

en la solidaridad, en el destino universal de los bienes, en la justicia social y naturalmente en las mayores posibilidades científicas y tecnológicas.

Por otra parte, la globalización debe entenderse como un proceso abarcante del neoliberalismo fundado en el lucro, en la ganancia económica, que no respeta barreras geográficas o morales para conseguir sus objetivos. El neoliberalismo se aprovecha de un mundo más unitario para hacer sus negocios pero no siempre contribuye a su unidad.

Esta distinción corre un peligro, satanizar el concepto de globalización que en sí mismo tiene grandes potencialidades. Por eso es conveniente que nos acerquemos un poco más a los términos.

Una primera constatación es que actualmente, el mundo siente su propia unidad y la mutua interdependencia de unos con otros dentro

de la necesaria solidaridad. Ya el Papa Juan XXIII lo expresaba diciendo que “una de las características de nuestra época es el incremento de las relaciones sociales”, o sea la progresiva multiplicación de las relaciones de convivencia.

Una segunda constatación la hacia el Papa Pablo VI cuando afirmaba que “hoy el hecho más importante de que todos deben tomar conciencia es el de la cuestión social que ha tomado dimensiones mundiales. Como prueba de esta constatación está la terrible realidad de los pueblos hambrientos que interpelan con acento dramático a los pueblos opulentos”, nos decía el Papa en la *Populorum Progressio*. Este documento sigue teniendo actualidad en nuestro tiempo, a pesar de que el próximo año se cumplirán 40 años de su publicación.

(Este tema continuará presentándose en los próximos números del Boletín.)